

Mario Margulis, *Migración y marginalidad en la sociedad argentina*. Buenos Aires, Paidós (Biblioteca América Latina), 1968, 207 p.

Las migraciones internas comienzan en nuestro país alrededor de 1930 y están ligadas al desarrollo económico del mismo. La mayoría de los casos, por no decir todos —sin incluir la migración del llamado “peón golondrina”, que además es temporaria— son desplazamientos de habitantes de zonas rurales hacia centros urbanos.

Mario Margulis, en un interesante trabajo de Sociología, ha estudiado detenidamente la migración de pobladores de la región de Chilecito, provincia de La Rioja, sus causas y consecuencias. El autor, no solo realizó estudios en la sociedad de origen, sino que continuó sus investigaciones en la zona suburbana del Gran Buenos Aires, donde aquellos fijaron su nueva residencia, la mayoría en las conocidas poblaciones marginales, las “villas miserias”, en condiciones de vida generales, no mejores que las que abandonaron.

La causa principal que motiva la migración es la falta de trabajo en la zona de origen de los migrantes. Para establecer este factor determinante y los relacionados con él, el autor hace una breve referencia a la migración externa y a la colonización en nuestro país, como así también una pequeña historia de la economía riojana, donde muestra la actual situación desfavorable de la provincia, en la que se incluye, por supuesto, la región estudiada.

Pero lo interesante, es que existen posibilidades de desarrollo para Chilecito, ya que se ha descubierto en este valle una napa freática —en suelos considerados fértiles— entre los 20 y 80 metros de profundidad, lo que permitiría irrigar 40.000 hectáreas, en la actualidad sin agua. Es un inconveniente que las tierras sin riego sean poseídas —en su gran mayoría— en condominio por familias humildes y “hay temor a compartir los beneficios de la inversión con otros condominios”, aunque tal régimen de tierra “abre posibilidades de desarrollo por medio de la labor conjunta de la población activa de las aldeas. Para ello deben las autoridades proveer de instrumentos jurídicos, organización, ayuda técnica y financiera. La explotación de nuevas tierras —que podrían ser efectuadas por cooperativas de producción que agrupen a todas las familias de un pueblo— abriría por primera vez en siglos perspectivas de crecimiento autosostenido en la región”. De esta manera, por lo menos, se reduciría la migración, al crearse una nueva situación para mejorar el nivel de vida de muchas familias.

Este libro es un modelo de investigación sociológica, con algunos aportes para el estudio de geografía.

EDUARDO EMILIO PÉREZ